

# ATENEO CARACENSE

Y

## CENTRO VOLAPÜKISTA ESPAÑOL

ZENODAKLUB VOLAPÜKIK SPÄNA

REVISTA MENSUAL

GASED MULIK

Guadalajara.=1890.=Año X.

Octubre y Noviembre.=Núms. X y XI.

Balsul y Novul.=Núms. X y XI.

Boned yelik kostom: in Spän pesetas kil. Plö Spän: frans fol.  
Suscripción anual de los correspondientes: españoles, pesetas 3; extranjeros, francos 4.

Director D. Antonio Molero y Asenjo, Calle Mayor baja, número 22, duplicado, GUADALAJARA.



## SECCIÓN ATENEO.

### CERTAMEN LITERARIO.

Este solemne acto se celebró por el Ateneo Caracense, el día 18 del pasado Octubre, en el teatro de esta ciudad, cumpliendo lo que la Sociedad tenía acordado, como una de las fiestas de la feria, después que el Jurado hubo calificado los trabajos presentados, y con sujeción al programa que con profusión se había repartido detallando en él la forma de la celebración del Certamen.

Llegó en el tren mixto de Aragón el Excmo. Sr. D. Segismundo Moret y Prendergast, para presidirle, honrando al Ateneo y á nuestro Presidente señor Molero y Asenjo, el que, con el señor López Cortijo, se hallaba en la estación del ferro-carril, esperando al Sr. Moret, asociados de los Sres. Cervi-

gón y Morcillo sus antiguos discípulos, hospedándose en la casa del señor Molero con quien le unían además de las relaciones de Profesor las de antiguo amigo, y después de haber descansado un breve rato, con los mismos señores y hecho antes en la casa presentación de algunos del Jurado, recorrió algunas calles de esta ciudad, visitando la Diputación provincial donde se les unió el Sr. Bravo y Lecea, y después el Palacio del Infantado, Colegio hoy de Huérfanos de la Guerra, con la amable compañía del Coronel Sr. Orozco y Comandante Sr. Roncal y profesores, examinó detenidamente las bellezas que tiene dicho edificio, sin poder cual hubiera deseado, ver la Academia de Ingenieros, por ser la hora de almorzar y disponer de poco tiempo, á causa de tener que regresar á Madrid en el mismo día.



En el almuerzo dado en el Casino, fué acompañado en la mesa por los señores Molero, Mayoral, Angel, López Cortijo, Franco, Alcañiz, Rentería, Ibargüen, Bravo y Lecea y el Diputado á Córtes Sr. Figueroa, que había venido en compañía del Sr. Moret, para contribuir con su presencia á dar una prueba más del interés que tiene por esta ciudad, asistiendo á la hora del café, el Sr. Bravo y Tudela, Presidente de la Audiencia, y el Jurado Sr. Jimeno.

Próxima la hora de dar principio al acto, trasladáronse todos al teatro, cuyo escenario se hallaba artísticamente adornado, por los trabajos hechos por la comisión de socios del Ateneo señores Jimeno, Fabregat, Sagredo y Oscuna, hallándose próxima á la embocadura la mesa presidencial, á su derecha y en otra mesa, los premios y la del Secretario, y á la izquierda otra para la prensa representada por los señores Bravo Lecea y Aragón.

No podemos por menos antes de continuar reseñando lo que ocurriera después, que hacer un paréntesis, para describir el efecto que el teatro ofrecía, donde empezando por las hermosas mujeres que ocupaban palcos y butacas, hallábanse en el coliseo, cuanto de notable en las ciencias, en la literatura, en las artes, en la industria, todo en fin, que significa saber se hallaba reunido para solemnizar el acto, al par que dando una evidente satisfacción al Ateneo, que no veía defraudadas las esperanzas que concibiera al acordar la celebración del Certámen; fiesta de pueblos cultos, y de que la misma sociedad en años anteriores ya había tenido otras análogas aunque más modestas.

Los acordes de la música, colocada en el escenario, aunque no á la vista del público nos hizo comprender que pronto daría principio el acto, y en efecto, á las tres y media ocupó la presidencia el Sr. Moret, teniendo á su derecha al Sr. Molero y Asenjo, Jimeno y Secretario del Jurado Sr. Alcañiz, y á la izquierda al Sr. Mayoral, Angel y Sanz Benito.

Concedida la palabra al Sr. Alcañiz, dió lectura, como él sabe hacerlo, á

una Memoria escrita, llena de floridos conceptos que empezaban por un saludo á las damas de Guadalajara y al señor Moret, gloria de nuestra nación, como orador, hombre de ciencia y político. Hace la historia de la fundación del Ateneo por unos cuantos jóvenes ávidos de ciencia, de ilustración y para acostumbrarse á las lides de la tribuna, describiendo después toda la marcha de la Sociedad, dedicando un cariñoso recuerdo á la memoria de nuestro inolvidable compañero, al tan sabio como modesto Dr. Iparraguirre y terminando esta parte expositiva con unas frases del hombre público ya perdido para España, Sr. Romero Ortiz.

La segunda parte de la Memoria fué relativa á la organización del Certámen, á su resultado, á describir lo que fueron los Juegos Florales, cuando en la Provenza, fueron instituidos por Clemencia Isaura, terminando con recordar al señor Moret, que en idéntica fiesta á su lado había estado en la ciudad de Pontevedra. Nutridos como merecidos aplausos fueron dispensados al señor Alcañiz al terminar la lectura de su trabajo, lleno de erudición, de magistral estructura, de elevados conceptos y de pensamientos sentidos.

Usó á continuación de la palabra nuestro Presidente, Sr. Molero; poco habremos de decir de éste, porque en esta Ciudad, como de nuestros lectores, conocida es su elocuencia, el dominio de la palabra, su dicción en expresarse y la facilidad en manifestar cuanto se propone. Quiso ser breve y no pudo, comprendiéndose la violencia que se hacía para querer terminar pronto, más era imposible, porque el tema era amplísimo, á pesar de que algunos puntos había de ellos tratado el Sr. Alcañiz. En efecto, después de felicitar á este por su trabajo, se ocupó de por qué la Junta del Ateneo había aceptado el Certámen Literario y no solo Juegos Florales; amplió la historia de éstos, describiendo su procedencia en Grecia con las fiestas á Cloris, y en Roma, antes y después del cristianismo á la diosa Flora, de donde tomaron el nombre, celebrándose durante seis días en



el mes de Mayo y así como desde que se establecieron en Provenza ya fueron para premiar la gaya ciencia, la poesía, la elocuencia y el bien decir; en Roma eran solo fiestas lúbricas, llenas de liviandades y obscenidades, que al fin desáparecieron al desaparecer el bajo imperio romano, y con él la caída de todos los dioses y fiestas mitológicas, terminando esta parte explicando el por qué del premio primero, ser una flor natural, á causa de que en los juegos de Tolosa de Francia, el premio del que pudiera llamarse vencedor, consistía en una modesta violeta.

Quedaron los juegos florales para poblaciones de verdadera tradición en ellos, y ahora, decía el Sr. Molero, predominan los certámenes, de campo más amplio, por caber en ellos la solución de todos los problemas sociales, morales, científicos, literarios, etc.; por eso que á excepción de dos temas dedicados á poesías, los demás llevaban para sus trabajos aquellos problemas, parte de ellos admirablemente tratados, así como alguno había quedado desierto, lo cual sentía, por ser asunto de actualidad, que preocupa lo mismo al Estado que á la familia, que al individuo, refiriéndose al tema sobre el «Pauperismo y las Emigraciones,» que habían propuesto los Sres. Diputados á Cortes, si bien el Ateneo había hallado alguna compensación con las Memorias presentadas al tema «Mejoramiento de la clase obrera,» dignas de premios, tanto por los medios propuestos como por su redacción al demostrar sus autores grandes conocimientos.

Más se deducía, quería decir nuestro elocuente Presidente, pero comprendía los deseos del público de oír al Sr. Moret, así que para terminar, dió las gracias en nombre del Ateneo y en el suyo, á cuantas Corporaciones, Senadores, Diputados y personas asociándose al Certamen, habían dado premios y señalado temas; á la prensa local por su eficaz cooperación, haciendo ligera alusión al Diputado á Cortes por la capital Sr. Figueroa, por sus trabajos y auxilios en pró, no sólo de la Sociedad, sino del distrito, en su constante actividad é interés, concluyendo dirigién-

dose al Sr. Moret, su querido catedrático y antiguo amigo, por haberse dignado aceptar la Presidencia, que él solicitara en nombre del Ateneo, le había dispensado sin igual honra, y al darle gracias en nombre de todos, afirmó que esta fecha sería una página brillante para la Sociedad, como para la cultura del pueblo caracense. Sinceros y prodigados como merecidos aplausos fueron dados al Sr. Molero al terminar su discurso.

A continuación, el Sr. Alcañiz, dió lectura del acta levantada el día 12, donde se hallaba de una manera extensa como muy fundada, el veredicto del Jurado, examinador y calificador de los trabajos presentados, que lo habían sido en número de diez y ocho, resultando en los premiados al ser abiertos los sobres por el Sr. Presidente, con los lemas á cada trabajo, D. Miguel Arenas Espino, por su oda á la Caridad y el Progreso; accésit al mismo lema á don Gonzalo de Castro; D. Vicente Rivas y Carpintero, al premio del Excmo. señor Marqués de Villamejor, á la Memoria sobre el Mejoramiento de la clase obrera; premio al mismo tema, por acuerdo de los Sres. Diputados á Cortes, á Mr. E. Contamine de Latour, y accésit á D. Eugenio Berge; el premio del Casino de Guadalajara, á D. Juan Diges Anton, por su Memoria al tema Mejoras materiales de la población; el premio del Sr. Director de *El Atalaya*, periódico local, al folleto sobre el Periodismo regionalista, á D. Antonio Pareja y Serrada, y accésit á este tema á D. Tomás Bravo y Lecea, quedando los demás desiertos, como nuestros lectores pueden ver en el acta que en la Revista publicamos, siendo á presencia del público quemados los sobres donde se hallaban los nombres de los autores no laureados.

Correspondía al Sr. Arenas y Espino, autor de la oda á La Caridad y el Progreso, por estar desierto el premio del Ateneo, elegir la Reina del Certamen, y no estando presente el Sr. Moret, como Presidente, y cumpliendo las Bases del Certamen, tuvo que hacer la elección, motivando este hecho una breve, sentida y bellísima improvisa-



ción, cuyas primeras palabras debemos consignar: «¡Elegir!... elige el que ama. Yo no puedo elegir, porque me siento vasallo de todas. Difícil, casi imposible es mi cometido, pero he de cumplir lo establecido y acordado, y designo como Reina de esta fiesta, á la hija de vuestro docto Presidente del Ateneo, Sr. Molero y Asenjo.»

Expontánea salva de aplausos merecieron estas frases del Sr. Moret, quien abandonó su sitial presidencial para que fuera ocupado por la Reina elegida, que desde la platea donde se hallaba, fué acompañada por los Sres. Alcañiz y Sanz Benito, llegando llena de candor y hermosura á ocupar la Presidencia.

Seguidamente, y hecho llamamiento á los autores premiados, sólo los señores Diges y Bravo, recibieron de la bella Reina, sus premios y diplomas, con los aplausos del público, justos y merecidos á la laboriosidad y al trabajo.

No hallándose en el teatro los señores Arenas y Castro, sus dos poesías al tema «La Caridad y el Progreso», bellísimas inspiraciones, llenas de brillantes imágenes y de bellos conceptos y pensamientos, fueron leídas de una manera magistral y sentida por los Jurados Alcañiz y Sanz Benito, lectura que fué motivo para nuevos aplausos.

Llegó el momento deseado por todos, de que el honorable Presidente del Certámen, hiciera uso de la palabra, coronando la solemnidad de la que afirmar podemos han quedado recuerdos que no se olvidarán nunca de la memoria de los socios del Ateneo Caracense, ni del ilustrado público que ocupaba el local. Levantóse el Sr. Moret y sus primeras frases, como si fueran eco y efecto de las poesías que acababan de leerse, dijo que, cómo era posible hablar en prosa después de oído el verso, resultando que sus palabras fueron verdaderos versos aunque no estuvieran sujetos, ni á metro, ni á rima, continuó que su presencia en el acto se debía al cariño á un antiguo discípulo y amigo, y después, después faltanos el valor, los conocimientos, la

ciencia de la razón y de la crítica, para hacer un resúmen, de cuanto dijo, con aquella elocuencia que subyuga, oratoria que arrebató, pensamientos que conmueven, ideales que cautivan, frases en fin, que al terminar cada período hacían de los concurrentes que resonara un incansable aplauso. ¿Qué dijo? imposible nos es concretarlo, idealizó al Genio, y afirmando «que de músicos, poetas y locos, todos tenemos un poco», sirvió para qué, definiendo la poesía, hiciera de su concepto un idilio desarrollando en ella la realidad y el espíritu, así como la locura dentro de la ciencia, de la invención, del amor pátrio, de todo en fin, que á la razón llega, puede producir, héroes como en la guerra de la Independencia y los Comuneros al grito de libertad, locos científicos como Colón y otros más que en sus actos tenidos como locos, son lumbreras de la ciencia. Hierde el sentimiento la música y lo reclaman con el espíritu y la poesía, resultando de esa trilogía de músicos, locos y poetas, una hermosa lucubración, difícil de reseñar, pero que para todos tuvo un solo sentimiento al considerar poco tiempo el que el Sr. Moret hablara, porque á oradores como él y á sabios de sus condiciones, nunca se cansa uno de oír, de admirar y de aprender.

Terminó enviando su felicitación á los autores premiados en el Certámen, estimulando á todos para nuevos trabajos, aplaudiendo el acto que Guadalajara celebraba, diciendo en sus últimas palabras que á él pudiera olvidarse, pero que sumados todos los esfuerzos de la voluntad, para el porvenir quedarían rotos y vencidos todos los obstáculos, cuando las poblaciones abandonando sus antiguos moldes y vida anterior, se lanzan y proclaman las ideas de ciencia y progreso. Estas últimas frases produjeron un espontáneo y ruidoso aplauso, prolongado durante bastante tiempo.

Terminó el acto siendo acompañada la Reina del Certámen por los mismos señores que fueron á buscarla á la platea donde se hallaba su familia.

Acompañado el Sr. Moret de los individuos de la Mesa presidencial y del



Sr. Gobernador civil que se unió al salir del teatro, paseó un rato en la Concordia, retirándose poco después á la casa del Sr. Molero, donde tanto él como las personas que le rodeaban, fueron obsequiadas por la digna y amable familia del Presidente del Ateneo, hasta que llegó la hora de bajar á la Estación, ocupando el coche cuantos quisieron asociarse para despedir á tan egregio patricio.

No debemos, para terminar, hacer ningún comentario de esta fiesta del saber, sino consignar la honra dispensada por el Sr. Moret, atleta de la elocuencia y entre los oradores de España otro Pericles, Demóstenes y Cicerón, sin que jamás podamos olvidar el día 18 de Octubre. Plácemes merecidos á la Junta del Ateneo, que supo y realizó con la constancia, voluntad y laboriosidad de su Presidente Sr. Molero, realizar el Certámen; aplausos á los individuos del Jurado, que con tanta ciencia, ilustración y conciencia, calificaron los trabajos, y á todos cuantos unidos al pensamiento de la Junta, han contribuido al éxito, de recuerdo imperecedero, concluyendo este trabajo narrativo con un ruego, que teniendo como tiene el Ateneo Caracense, elementos valiosos del saber en su seno, sigan la senda emprendida en 1890, y salga Guadalajara, como el Sr. Moret decía, de antiguos moldes, y realicen nuevas fiestas donde, como en Tolosa de Francia, se luzca la gaya ciencia, la poesía, el buen decir, y se propongan los medios para resolver los problemas sociales que afectan á la sociedad y al estado por el de sus individuos.

## MEMORIA

Leída por el Secretario del Jurado en dicho acto, celebrado en la tarde del día 18 de Octubre bajo la presidencia del

*Excmo. Sr. D. Segismundo Moret y Prendergast.*

Excmo. Sr.:

SEÑORAS Y SEÑORES.

Obligación voluntariamente contraída, que no impuesta, me ha traído á este sitio; y bien merecía que hubiese parado mientes, antes de acometerla,

en la empresa que echaba sobre mis hombros, cuando para cohonestar el éxito, seguramente desdichado, de mi gestión en ella, no cabe la socorrida excusa de la inexperiencia de los años, y menos son estos tantos que puedan escuchar la pobreza de mis conceptos en la debilidad de mis facultades intelectuales por tocar ya en los linderos de la senectud. Aunque no muchas, quédanme todavía algunas etapas que recorrer para llegar al tercer periodo de la vida, que la Esfinge de Tebas señalaba en el célebre enigma descifrado por Edipo; y esta circunstancia aumenta mi responsabilidad si mi trabajo revela, como revelará, lo flaco de mi entendimiento, que no se compadece con la plenitud de saber que debierais considerar en mí por la edad que alcanzo, y más que todo por la espontaneidad con que sin ser para ello solicitado me atreví á tomarle. Pero contaba de antemano con vuestra bondad, de que es segura garantía vuestra ilustración; y por más que no he desconfiado un momento de alcanzar la indulgencia necesaria, no habreis por cierto de negármela, si os la demando por medio de las hermosas damas, que esmaltan y perfuman el salón con el suave aroma de las bonitas flores, en que liba la industriosa abeja de los campos y florestas de la Alcarria esa exquisita miel, digna de alternar con la ambrosía en la mesa de los antiguos dioses.

Un solo título expongo á vuestra consideración para justificar la benevolencia que, vosotros hijos de Guadalajara, me otorgareis sin duda; y es el de que vengo, no á dar á conocer precisamente, que harto conocida es ya de propios y extraños, sino á demostrar lo que vale la Sociedad científica «Ateneo Caracense y Centro Volapükista Español», que vive entre nosotros. En nombre de ella, como organizadora de este festival y en el del pueblo de Guadalajara, cuyos nobles y levantados sentimientos creo interpretar, cumplo gustoso el grato deber de saludar afectuosamente al ilustre y distinguido hombre público, al insigne orador, gloria de la tribuna española, que nos dispensa la honra singularísima de presidir



este que pudiéramos llamar ensayo de Juegos florales, que hoy celebramos. Aquí, Sr. Moret, en esta tierra como de España, cuna de hidalguía, si no recibís las estruendosas manifestaciones, siquiera merecidas, que las pasiones producen en el campo de la política, tendréis seguramente corazones agradecidos, que no olvidarán jamás el favor inapreciable, que ahora nos concedéis.

No soy yo, Excmo. Señor, quien puede aquilatar los altos merecimientos que, como hombre de saber eximio, le recomiendan al respeto y consideración de amigos y adversarios; y aunque de ella fuese capaz, conocida su ingenua modestia, que se hermanan con la dulzura de su carácter y cortés afabilidad para todo el mundo, me abstendría de mortificarla. Su presencia en este sitio es testimonio irrefragable de cuanto estima á los que se consagran al estudio de las ciencias y las artes en sus varias manifestaciones, y no necesitamos de otros estímulos para unirnos al sentimiento general en lo que al prestigio de su persona se refiere.

Si como os decía, era de los más conocida esta Sociedad, acaso no todos sepan el proceso de su vida, interesante por sus vicisitudes, humilde por los recursos casi siempre escasos de que ha dispuesto, pero grande por los empeños de su voluntad, merced á los cuales ha conseguido á veces resultados admirables en relación con los elevados fines de su instituto. Y á este objeto, me permitiréis que haga una reseña sumarisima de lo que ha sido y es al presente.

Llegaba á su promedio el año de 1880, cuando un puñado de jóvenes que no pasaban de 25, entusiastas por el buen nombre de éste su país natal, henchidos de verdadero patriotismo, conciben el proyecto de constituir con el modesto nombre de «Ateneo Escolar» una sociedad, á fin de propagar todo género de conocimientos útiles y apartar con su ejemplo de los pasatiempos y diversiones frívolas á otros de sus compañeros en las aulas del Instituto de 2.<sup>a</sup> enseñanza y Escuela Normal. Algunos, muy pocos, poseían un título académico, los más apenas si ha-

bían saludado en sus albores la ciencia: por tanto el pensamiento atrevido, pues que faltos de los elementos que da el saber, y sin albergue donde pudieran reunirse para hacer sus primeros ejercicios de inteligencia, la empresa considerábase irrealizable. Hubo momentos de vacilación y aun de verdadero desmayo; pero alguien, que era el espíritu de todos, sentía bullir en su mente la inspiración del genio y dijo: «Adelante», «Marchemos»; y el que juzgaban un imposible moral se convirtió en hecho histórico.

El «Ateneo escolar», gracias á la fuerza de voluntad de aquellos jóvenes y á la protección de algunas personas respetables, amantes de la ciencia, quedó instalado el 18 de Julio y celebró su primera sesión el 9 de Agosto del año antes citado. Fiel á sus nobilísimos propósitos de elevar el nivel intelectual del pueblo caracense, inicia sus trabajos con una serie de conferencias científicas, que dan origen á vivas y animadas discusiones entre los pocos asociados; en cuyas luchas adiéstranse muy pronto, atrayendo á su modesta tribuna á distinguidos profesores del Instituto y otros hombres de valer, que continuaron de este modo siendo sus Maestros fuera del aula. El éxito estaba asegurado, y no había terminado aun el primer año de su existencia, cuando envía ya representantes sayos á las solemnes fiestas con que Madrid honró la memoria del inmortal poeta Calderón de la Barca en el segundo centenario de su muerte, á la vez que con igual motivo celebraba en esta ciudad una velada literaria.

Causa asombro en verdad como se atreven estos ateneistas, casi impúberos los más, á tratar de tantas y tan variadas cuestiones, que abarcan todas las ramas de los conocimientos humanos, y aun maravilla más la lucidez con que por regla general son tratadas.

Persistente en ellos hasta la obsesión el empeño de extender la cultura á las clases sociales y por todos los medios, que su entusiasta y ardiente imaginación les sugería, conociendo el alcance de la prensa en nuestros tiempos como vehículo para difundir las ideas; á la



vez que levantan la tribuna, crean una Revista, órgano de la Sociedad y establecen una Biblioteca y enseñanzas gratuitas para adultos, que desempeñan individuos de la misma.

Discútese problemas de las ciencias físicas y exactas, de las llamadas morales y políticas, de medicina, filosofía, lingüística, agricultura, derecho natural, civil y penal, administración, sistemas económicos, ferroviarios, de educación, bellas artes; y no hay en suma asunto relacionado con lo que al hombre socialmente considerado interesa conocer, que no se ventile en el «Ateneo escolar» y en el periódico que le servía y sirve de órgano.

Este carácter enciclopédico y la expansión propia de los años juveniles, que no les sujetaba un gran rigorismo en las formas, ni les hace perder la confianza recíproca como compañeros, daban un tono especial de familiaridad á sus conferencias, que ha sido, digámoslo así, el secreto de su fuerza; pues al ir á contender, venían como si concurieran á juegos de honesto pasatiempo, que eran verdadera gimnasia para el desarrollo de su inteligencia.

Unico centro de esta índole en la localidad, aspira ensanchar su esfera de acción, y á los cuatro años de su existencia cambia por el de Ateneo Caracense su título primitivo, procurando así identificar su pensamiento, al darle el nuevo nombre, con el pueblo, según se denominaba en los tiempos de la denominación romana. Esto solo bastó para que aportaran á la Sociedad otros valiosos elementos, inscribiéndose como socios activos, abogados meritísimos, hombres doctos en varias ciencias é ilustrados profesores del Instituto y Academia de Ingenieros, alguno de los cuales figuraban en concepto de honorarios; y con esta savia, sin perder por eso su antiguo carácter, lo que ha constituido y constituye aun su fuerza, adquiere vida más robusta y lánzase á más árdidas empresas.

Resultado de la múltiple variedad de cuestiones y problemas, que en «El Ateneo» se debaten, aparece una sección dedicada al estudio del idioma universal de Schleyer «El Volapük»; y

el Centro Volapükista Español, nacido en Madrid, busca aquí campo en que desenvolverse, y aceptado como hermano, pues que tiende á la propagación del saber, queda unido en 1887 al Ateneo Caracense, formando en las dos secciones correspondientes la nueva entidad social, con que hoy es conocida.

Lleva el Centro susodicho su representación al de igual clase de Munich, y en el Congreso de los partidarios de la nueva lengua, que celebraron en París con motivo de la Exposición Universal de 1889, un dignísimo socio del Ateneo, al reivindicar para sí un derecho indiscutible de á conocer el nombre de España, allí preterido hasta cierto punto, y levanta su prestigio á gran altura.

Pobre en recursos, según ya hemos dicho, pues que su cuota mensual no excedió nunca de 1'25 pesetas, no ha tenido ni tiene otro hogar que el que debe á la generosa hospitalidad de los Directores de la Escuela Normal é Instituto de 2.<sup>a</sup> enseñanza, y sin embargo de la penuria en que, mirado desde el punto de vista económico, ha vivido, nunca desmayó en perseguir sus intentos. Así alcanza del Ministerio de Fomento ayer una Biblioteca con que enriquecen la suya propia, hoy una subvención de 1.000 pesetas, que les sirve para sostener varias clases de enseñanza, sujetas á obligado paréntesis, cuando faltan los medios materiales para suministrarlas. Merece reproducirse en este lugar el juicio, que del Ateneo se consignó por el Gobernador civil en la Memoria elevada al Gobierno de S. M. en 1887 sobre el estado de los diferentes servicios en la provincia. «Ella, dice refiriéndose á nuestra Sociedad, es un factor importantísimo en la obra de la cultura general».

Y no se detienen aquí: su cortés galantería y el convencimiento que abrigan de que la mujer posee aptitudes para el cultivo de las letras y las ciencias, principalmente las morales y sociales, les lleva á invitar y admitir en la tribuna á Señoras y Señoritas, que disertan y discuten problemas relacionados con la educación y otros estudios



no menos interesantes, como el Folklore ó *saber popular*.

Interminable sería la lista de los que, industriados en las lides científicas de hoy Ateneo Caracense y Centro Volapükista Español, han llegado mediante ella á brillar en su humilde tribuna; otros que venían ya precedidos de justa fama la han honrado asimismo elevando su prestigio; pero la gloria alcanzada por los últimos, que sus antecedentes como hombres de ciencia les aseguraba, no es mayor ni más legítima en nuestro entender que la conseguida por los que fundaron el «Ateneo escolar», los cuales, sobre el mérito por su constante trabajo adquirido, tienen para nosotros el muy apreciable de haber levantado y logrado sostener la tribuna, donde pudieran lucir los segundos la gentileza y gallardía de sus indisputable talentos. Y como todos ellos se consideran satisfechos con el bien, que á la Sociedad han prestado, no seré yo quien lastime su proverbial modestia, publicando sus nombres. Grabados están ya en las Memorias y en la Revista del Ateneo.

Prosigue éste en su tarea civilizador, y de su seno surge en 1888 el hermoso pensamiento de constituir una Sociedad «La Caridad escolar» para socorrer á los niños pobres de las escuelas, siendo tan afortunado y lisongero el éxito que en 10 de Marzo de 1889, es decir, á los pocos meses, celebra su primer festival, socorriendo con ropas y calzado á treinta alumnos de ambos sexos, habiendo distribuido otras dos veces más socorros en la especie indicada á igual número de desheredados de la suerte.

Tampoco se olvida ni ha olvidado el Ateneo en medio de su pobreza de tributar un recuerdo de gratitud y admiración á aquellos de sus individuos ú hombres meritísimos que, perdidos en hora infortunada para las ciencias y para las letras, contribuyeron los primeros al renombre de esta Sociedad, y han sido los segundos considerados como una gloria nacional. Conoce y siente por intuición, sin haberse oído expresar, el elevado pensamiento que emitió el eminente literato Sr. Romero

Ortiz, muerto ya también para dolor de la patria, en un acto como el que aquí nos ha congregado: «Los pueblos, dijo, que no honran la memoria de aquellos antepasados, que les han enaltecido, se parecen á los hijos que no honran la memoria de sus padres.» Por esto en el año último organizó una velada para honrar la del nunca bastante llorado Dr. Fernandez Iparraguirre, como antes lo había hecho para ensalzar la del inmortal autor de *La Vida es sueño* y la del insigne vate de nuestros días señor D. Adelardo Lopez de Ayala, que dejó esculpido su nombre imperecedero, cual en mármol, en sus obras magistrales *Consuelo* y *El Tanto por ciento*.

Tal es reseñada á grandes rasgos la vida del Ateneo, si algunas veces relativamente próspera, nunca con elementos bastantes para dar cima á un pensamiento, que ha tiempo le halagaba: crear una escuela de *artes y oficios* y celebrar *Certámenes literarios*. Así es que sólo le ha cabido la satisfacción de realizar á medias lo que se proponía, y eso dentro de límites por ahora modestísimos.

Cuando el Instituto de esta ciudad convoca un certámen literario para conmemorar el quincuagésimo aniversario de su fundación, el Ateneo concede un premio, y continuando en esa incansable labor, que es nervio de su organismo, promueve *uno* por su parte en 1888, para el que designa dos temas, que fueron premiados y obtuvo además uno de ellos *accesit*.

Insistiendo en la idea de celebrar certámenes periódicamente, abre otro en 1889; pero quedó desierto. No pudo sorprender al Ateneo este resultado teniendo en cuenta la falta de medios y la escasez por tanto de los temas y premios señalados, á más de la perentoriedad con que fué convocado. Muy lejos por eso de apoderarse de su ánimo el desaliento, convencido de la bondad de la idea que viene acariciando de que tomen carta de naturaleza entre nosotros estos torneos de la inteligencia, proyecta y acuerda celebrar el que hoy nos tiene aquí reunidos.

Comprende, sin embargo, que es temeridad realizarlos en las condiciones



que fueron anunciados los anteriores, y como quiera que la misión del Ateneo no se ha circunscrito á que los beneficios de su instituto alcancen solo á los individuos que le forman, sino que, proscribiendo toda mira estrecha y egoísta, ha procurado ir agrandando de día en día su esfera de acción y extenderla al pueblo en que vive, lo mismo que á la provincia, difundiendo por medio de su órgano en la prensa las nociones de la ciencia referentes á los problemas, que en su seno se han controvertido, no vaciló un instante en pedir su concurso para este festival á las Corporaciones oficiales, prensa local, sociedades de recreo y personas ilustradas amantes del bienestar moral y material de su país; y justo es decirlo en honra suya, ninguno ha dejado de responder al llamamiento que se le hizo, por lo cual enviamos á todos el testimonio de nuestra profunda gratitud. Así fué posible organizar el Certámen que, si no satisface á los exigentes por sus éxitos, no son sin embargo tan menguados que no debamos congratularnos de este ensayo de Juegos florales, que ahora practicamos. Y á este propósito, conviene determinar lo que fueron tales Juegos en la antigüedad y lo que son en los presentes tiempos, para apreciar si las modificaciones introducidas en su carácter primitivo y especialísimo se ajustan ó no á las exigencias de la época actual.

No es necesario para nuestro intento remontarnos hasta los tiempos en que vivió la renombrada y distinguida dama Clemencia Isaura, á quien se atribuye la institución de dichos Juegos en la Provenza, y á cuyo nombre va indisolublemente unido cuanto con ellos se relaciona.

Hallábase en sus comienzos el siglo IV, y apenas D. Fernando de Castilla, conocido por el de Antequera, fué elevado al solio de Aragón por virtud del célere compromiso de Caspe, dedicóse á favorecer y estimular á los que concurrían á las asambleas literarias, que celebraba el Consistorio de la Gaya ciencia de Barcelona, concediendo premios que adjudicaba y distribuía á los autores de las más sobresalientes com-

posiciones el Tribunal designado para juzgar las que ante aquellas se presentaban.

Los monarcas que le sucedieron, y más especialmente su hijo Alfonso V, continuaron dispensando igual protección á las letras; y en 1474 se verificó con gran pompa en Valencia un certámen público en honor de la Virgen María, en el cual se disputaron el premio hasta 40 poetas, siendo uno de los competidores con Ausias March, apellidado el Petrarca lemosín, otro de los valencianos más notable de aquella centuria llamado Jaime Roig, autor de *lo libre de les dones*, y con tal motivo asienta Fuster en su Biblioteca valenciana que, al decir de algunos, el primer libro que se imprimió en España fué el de las poesías presentadas en aquel certámen.

Cierto que por consecuencia del trato íntimo de los aragoneses con los italianos en el reinado de Alfonso V, se anticipó en aquella región la aurora del renacimiento literario, que se manifestó por medio de sus trovadores y poetas, principalmente de los provenzales, pero el impulso comunicase poco más tarde á Castilla, y en el reinado de don Juan II, aunque limitadas á la corte, celebrábase fiestas literarias, en las que el monarca lucía á veces las galas de su ingenio, brillando en este período muchos notables poetas y escritores.

Cesan poco después los Juegos florales y dejan de cantar los cultivadores de la gaya ciencia: el largo paréntesis de tres siglos no se abre hasta nuestros días, coincidiendo con la transformación que en el orden político sufrieron las instituciones que nos rigen, como si para vivir necesitarán, que si necesitan, del calor de las nuevas ideas de libertad y progreso.

Al volver á tomar carta de naturaleza entre nosotros semejantes fiestas literarias, sin abandonar la señal característica, que es la poesía, se vienen sometiendo á su examen cuestiones científicas relacionadas con el problema social ó con otros fines morales, que afectan al bienestar de los pueblos, y se demanda para ello el concurso de las personas ilustradas, que se sientan con alientos bastantes para abordarlas.



Si las necesidades de la vida moderna exigen el estudio de los medios indispensables para procurar su satisfacción, hay además precedentes que abonan y justifican los derroteros por donde al presente se llevan. Y en efecto, el movimiento literario iniciado en el siglo xv por los certámenes, y que preparó el camino á la edad de oro de nuestra literatura nacional, no se limitaba solamente á la poesía y á las obras de imaginación y de recreo. Extendíase también, asegura Lafuente en su Historia de España, á materias graves de religión, de moral, de historia, de política y jurisprudencia.

La tradición, pues, nos enseña que no es una novedad que se traigan á estas lides los problemas que agitan ahora á las naciones civilizadas, pues no se bastardean ni pierden del todo su carácter los Juegos Florales, porque en los certámenes se estudien asuntos relacionados con el bienestar moral y material de los pueblos, que no puedan ser tratados ventajosamente en la forma poética, siempre que sea ésta la nota predominante de los mismos.

Cree la Junta directiva haber hecho, en cumplimiento de su deber, cuanto le ha sido dable para realizar en nombre del Ateneo, de quien recibiera tan honroso encargo, los altos fines peculiares de su instituto, y lamenta que no por falta de buena voluntad, sino de acierto en la gestión, no alcance el festival de hoy todo el esplendor y magnificencia de que deseara rodearle, tanto más cuanto que así correspondería dignamente al honor por demás señalado que nos otorga con presidirle el distinguido hombre público, orador insigne y maestro en ciencias sociales Sr. Moret, que con su prodigiosa palabra acallará las merecidas censuras á nuestra inhabilidad en su preparación y dirección.

Si el resultado no ha venido á colmar del todo, como llevamos dicho, las esperanzas que concibiéramos por el número nada escaso y bastante variado de los temas sometidos á discusión, tampoco debemos quejarnos de que hayan sido mirados con indiferencia en este primer ensayo, ofrecido en

las condiciones amplísimas que le determinamos.

*Diez y ocho* han sido los trabajos presentados sobre seis de las cuestiones planteadas en el programa del certamen, y de ellos ha tenido á bien el Judo calificar dignos de *premio á cinco* y otorgar *accesit á tres*, atendiendo á su mérito literario, elevados pensamientos y excelencia de la doctrina que encierran. No hay, por tanto, razón para que nos juzguemos desairados ni mucho menos, en nuestro empeño.

Lo que importa es que consideremos el acto de hoy como una piedra miliaria puesta en el camino de nuestra regeneración intelectual, y que sin desmayos ni vacilaciones consagremos las fuerzas todas de nuestra inteligencia al Ateneo, para que sea refulgente estrella que brille en el horizonte de la región alcarreña y pueda preparar en días no lejanos una solemnidad de mayor resonancia que ésta.

Modelos teneis sobrados, jóvenes estudiosos, que imitar en vuestra tierra, y en ella hallareis fuentes inagotables de inspiración en que abreviar vuestro espíritu; para subir con alto vuelo á las luminosas esferas de la poesía y de las ciencias. Basta para la primera que recorrais vuestros campos y florestas, bañadas por la luz de un cielo trasparente y de un azul incomparable, cual ninguno, en el que se reverbera como en un espejo la dulce mirada de vuestras hermosas mujeres; y para las segundas no necesitais más que abrir las páginas de la historia de vuestro pueblo, y en todas sus épocas encontrareis hombres eminentes en las diversas ramas del saber, lo mismo que en las artes. La elección, por tanto, de lo que hayais de hacer objeto de vuestro estudio queda á vosotros reservado, según vuestras aficiones y aptitudes; pues sería en mí gran insensatez trazaros la pauta que debeis seguir.

Ocho años han pasado, Excmo. Sr., desde que en una solemnidad de este género, allá donde asoman los mares de Occidente por una ría, que es embeleso de cuantos la conocen, en la hermosa y pintoresca Pontevedra, experimenté la dicha inefable de oiros. Los



raudales de elocuencia que de vuestros labios brotaban sirvieron de eficaz estímulo y poderoso acicate á la pléyade de jóvenes que habían concurrido al certámen; y en el que á los dos años, en 1884, se verificó, hubo de advertirse que la semilla con su mágica palabra esparcida no había caído en campo estéril. Las composiciones presentadas aventajaron en número y en mérito á las de 1882. Este mismo resultado se promete el Ateneo alcanzar merced á la valiosa cooperación que ha venido á prestarle con su prestigioso nombre; y lisonjeado con tan risueña esperanza, conservará vivo y perenne en su memoria el recuerdo del día de hoy como uno de los más faustos de su vida.

Réstame, Excmo. Sr., presentaros como ofrenda el testimonio de profunda gratitud, que desde el fondo del alma elevan á V. E. los hijos de este pueblo y socios del Ateneo. No tienen otra más rica en dones, y si se digna V. E. aceptarla, nuestra satisfacción será inmensa; tan grande, que sólo cabe compararla con la que yo sentiría si á la vez me concediéseis la indulgencia que há menester el trabajo, por demás incorrecto, con cuya lectura he molestado vuestra atención. La innata bondad, que á V. E. y á vosotros, Señoras y Señores, distingue, me hace esperar confiadamente que habreis todos de otorgármela; y por un tan inmerecido favor, con ser mucho mi agradecimiento nunca será bastante para pagaros cuanto os debo. HE DICHO.

Guadalajara 18 de Octubre de 1890.

El Secretario del Jurado,  
VICENTE ALCAÑIZ.

ATENEO CARACENSE Y CENTRO VOLAPUKISTA ESPAÑOL

Certamen literario de 1890.

Acta de calificación de los trabajos presentados al Certámen y adjudicación de los premios y accesits, según el veredicto del Jurado.

Sres. Mayoral.	En la Ciudad de Guadalajara, á doce de Octubre de mil ochocientos noventa, constituidos los individuos señalados al margen, que componen
" Angel.	
" Sauz Benito.	
" López Cortijo.	
" Fabregat.	
" Franco.	
" Toro.	
" Alcañiz.	

la mayoría del Jurado, bajo la presidencia del que lo es del Ateneo, señor D. Antonio Molero y Asenjo, en el local de la Sociedad, siendo las once y media de la mañana de dicho día, se declaró abierta la sesión, y puestos sobre la mesa por mí, el Secretario, los diez y ocho trabajos, que se han presentado al Certámen convocado en ocho de Julio último, los cuales habían sido examinados ya por todos los Sres. Jurados, procedióse á la calificación de los mismos en relación con el juicio que emitieron acerca de cada uno de ellos, y después de una ligera discusión acordaron por unanimidad.

1.º Estimar desierto el concurso sobre el tema señalado por el Ateneo:

«Medios de fomentar la creación de estos Centros de Instrucción, aplicados á la Filosofía, á la Literatura y al Arte en general» por no considerar el único trabajo presentado con el lema *La Science n'a pas de patrie* merecedor de premio ni accesit.

2.º Igualmente se declaró desierto el premio que ha concedido el Excmo. Ayuntamiento de esta Capital, á la mejor Oda dedicada al célebre Alvar Fañez de Minaya, conquistador de esta M. N. y M. L. Ciudad, por no considerar digno de él ni de accesit á la única composición poética presentada, que lleva el lema:

*Que es Alvar Fañez Minaya  
Un mi sirviente de pró.*

(Romancero del Cid.)

3.º Desiertos asimismo, por falta de presentación de trabajos, los premios concedidos á los temas propuestos por la Excmo. Diputación provincial de Guadalajara, Excmo. Sra. Duquesa de Medinaceli, Excmo. Sr. D. Diego García, Senador vitalicio, Sres. Diputados á Cortes de esta provincia y Director del periódico local *La Crónica*.

4.º Adjudicar el premio del Excmo. Sr. Marqués de Cayo del Rey, Senador del Reino, al autor de la poesía «La Caridad y el Progreso», que lleva por lema: *La Caridad vale tanto como todas las virtudes juntas. El Progreso es el paso de Dios mismo.* (Victor Hugo) y accesit á la Oda con el de *Sin Caridad fieras, sin progreso bestias* por conside-



rar ambos trabajos como los únicos merecedores de ser premiados, atendida la forma literaria, lo elevado de los pensamientos, claridad de los conceptos y correcta versificación sobre los demás que se han presentado con los lemas. *Todo por Dios y para Dios, Lux Humanitatis, La Caridad y el Progreso son dos tan sublimes virtudes, que en ellas debe mirar el hombre su salvación, Pax hominibus y*

*Con todo el fuego que mi pecho siente  
Canto la Caridad, Canto el Progreso.*

(El Autor.)

5.º Conceder el premio del Excelentísimo Sr. Marqués de Villamejor, Senador del Reino, al autor de la Memoria acerca de «La ciencia y el arte aplicadas al mejoramiento de la clase obrera, para que ésta tenga una representación digna en la sociedad», á la que lleva por lema: *La ilustración es progreso:*

Con autorización y beneplácito de los Sres. Diputados á Cortes, el premio que los mismos señalaron para el tema «Medios de combatir el pauperismo y las emigraciones. Historia de las causas de que proceden y hechos que han determinado y determinan su actual modo de ser», declarado desierto por no haberse presentado trabajo alguno, se adjudicó por el Jurado á la Memoria sobre el tema del Sr. Marqués de Villamejor, que tiene por lema: *On s'ennuie près que toujours avec ceux que l'on ennuie.*

Otorgar asimismo accesit sobre el tema relacionado al trabajo con el lema: *Ars scientia que populo*, habiéndolas juzgado en su examen los más merecedores de la distinción concedida, por su forma literaria y hallarse respecto á los medios que proponen, en armonía con el tema indicado, lo cual no sucede en la memoria, cuyo lema es: *¿Llegará el día de la regeneración?*

6.º Adjudicar el premio del Casino de Guadalajara, cuyo tema es: «Mejoras materiales de esta población», al autor de la Memoria *Mejoremos también las costumbres*, como el más merecedor de los trabajos presentados al proponer las mejoras de que es susceptible esta ciudad, quedando sin mención al-

guna el que lleva el lema: *El pseudónimo es una coquetería del talento* (Ortega Munilla).

7.º Otorgar el premio dado por el Director del periódico local *El Atalaya de Guadalajara*, sobre «Periodismo regionalista, su misión é influencia», al folleto cuyo lema es: *Omnia vincit labor*, y accesit al trabajo del lema:

*Si el genio soñando vive  
Tan solo al morir despierta.*

(Yo.)

ambos los más merecedores de la concesión que se hace, por haber comprendido sus autores la misión de la prensa regional, que detallan en los mismos trabajos, quedando sin distinción alguna el que lleva por lema: *La cultura y la felicidad de los pueblos son hermanas. Su madre es la prensa.*

Terminada la calificación por el Jurado, resolvieron que para el acto de la celebración del Certamen se diera publicidad á su fallo en el primer número que salga de los periódicos locales, practicándose todo cuanto á la adjudicación de premios y accesit se refiere, en la forma que determinan las bases del Certamen.

Acordaron así bien que, habiéndose declarado desierto el premio concedido por el Ateneo, y por consiguiente sin que haya autor alguno que pueda nombrar Reina del Certamen, se confiera este derecho al de la poesía premiada del tema «La Caridad y el Progreso», y en su defecto al Presidente del mismo.

Y por último resolvieron que los trabajos premiados, para evitar la prolijidad del acto, se leyesen solo en el festival que ha de celebrarse el día 18 inmediato, en el Teatro de esta Capital, las poesías que han merecido el *Premio* y *Accesit* respectivamente, por sus autores, y de no hallarse presentes, por los Vocales del Jurado Sres. Alcañiz y Sanz Benito.

Leida que fué esta acta por mí el Secretario, fué aprobada y firman todos los concurrentes, de que certifico.—El Presidente, Antonio Molero y Asenjo.—El Secretario, Vicente Alcañiz.



## LA CARIDAD Y EL PROGRESO (1)

«La Caridad vale tanto  
como todas las virtudes  
juntas.»

«El Progreso es el paso  
de Dios mismo.»

*Victor Hugo.*

¡Campo á la Caridad! ¡Paso al Progreso!  
¡Sublime Caridad, yo te saludo!

Tú vistas al desnudo;  
consuelas al opreso;  
destruyes las cadenas del esclavo,  
si el progreso te ayuda en la contienda,  
y socorres al triste desvalido,  
así como levantas al caído  
y al perverso conduces á la enmienda.

Eres la fuerza augusta, misteriosa,  
que sólo al bien el corazón nos mueve.  
la virtud más hermosa;  
la madre cariñosa

que cual mágico agente nos conmueve.

El impulso interior que nos induce  
á practicar el bien, por el bien mismo;  
el querubín que siempre al heroísmo  
sereno nos conduce.

La dulce voz que en todos los instantes  
nos dice, de mil modos,  
que amemos mucho á nuestros semejantes,  
y la misma que afable y seductora  
el alma nos cautiva

repitiendo sin tregua aquel consejo,  
tan bueno como viejo,  
«que para los demás no apetezcamos  
aquello que nosotros rechazamos»;  
precepto fraternal que en sí contiene,  
no solo el germen del amor sublime,  
sino también cuanto de grande tiene  
la divina moral que nos redime.

Tu eres, pues, de bondad, rico tesoro  
que de la excelsa Providencia fluye;  
especial y divino meteoro  
cual el que nuestra esencia constituye,  
y numen tutelar del que, angustiado,  
solicita consuelo;

emanación del cielo,  
que pura hasta nosotros ha bajado.

¡Yo te aclamo y venero, deidad santa!  
¡Yo te siento en mi pecho; tu me elevas  
por las regiones do la dicha encanta,  
y amorosa me llevas  
hasta el Ser Absoluto,  
á quien de adoración rindo tributo!

\*\*\*

Y tú, ¡motor insigne de la vida!  
¡Luz civilizadora de los siglos!  
¡Progreso bienhechor! ¿Serás tu menos?  
¡Oh no! ¡También á tí yo te saludo,  
y absorto al contemplarte quedo mudo!

.....  
Tú eres astro veloz, que, en su carrera,  
lleva mundos, sistemas y universos  
hacia la perfección que les espera.

Tú, como enseña, la tremolas  
recorriendo triunfante el infinito,  
y todo lo acrisolas  
con influjo inaudito.

Tú, de diversos modos,  
iluminas la humana inteligencia,  
al difundir, intrépido, la ciencia  
que por doquier á tu calor germina,  
sin que nada en lo humano  
eludir pueda de tu acción divina  
el benéfico influjo soberano.

No hay nada que á tu marcha  
con éxito se oponga,  
ni que leyes imponga  
á tu genio sereno y prepotente.

¡Tu luz es increada,  
y tu misión sagrada  
la presencia del Ser Omnipotente!

Combates el error donde lo encuentras,  
con armas de verdad y de cultura;  
detestas la ficción y la impostura,  
y todo tu poder lo reconcentras  
en calmar nuestra triste desventura.

Tú simbolizas la existencia humana,  
siendo de la ignorancia el anatema;  
tú envuelves y reflejas el mañana  
de nuestra redención; el gran problema!

Tú, en singular combate,  
quebrantas las cadenas y fatigas  
del infeliz á quien el mundo abate,  
y al tirano castigas;  
todo lo vil tu genio lo rebate,  
y todo levantado pensamiento  
su natural y pronto desarrollo  
encuentran en tí al momento.  
En todo, tu poder se manifiesta,  
faro de libertad y de justicia,  
ó fraternal amor que nos apresta  
contra la iniquidad. El nos inicia  
de la augusta Verdad en el arcano.  
El es, de Homero, el estro soberano  
que le inmortalizara,  
así como de Sócrates la idea  
que Jesús con su sangre confirmara.

¡Yo me arrobo admirando  
cuanto de grande tienes,

(1) Poesía dedicada al Excmo. Sr. Marqués de Cayo del Rey, Senador por la provincia de Guadalupe.



y me paso las horas contemplando  
cómo en todas las cosas intervienes!

Ves un cielo vetusto y reducido,  
y das un anteojo á Galileo  
para que rompa el cerco carcomido  
del sistema debido á Ptolomeo.  
Luego, cual por recreo,  
inspiras á los moros andaluces  
la mezquita de Córdoba, y la Alhambra.

Después te fijas en el mar profundo,  
y ansioso de esparcir tus puras leyes,  
señalas á Colón un nuevo mundo.

Y como, ya de grado ya á despecho,  
todo á tu invicto genio se atempera,  
civilizando al hombre, conseguiste  
de un modo radical, sin saña fiera,  
apagar para siempre, y maldijiste,  
del Santo Tribunal la infame hoguera

Mas ¿á qué proseguir este camino,  
cuando en toda la Historia está patente  
de un modo permanente,  
bien reflejado tu esplendor divino?

¿No eres acaso á nuestra inteligencia  
lo que la Caridad al sentimiento?

¿No eres la clara luz de la conciencia  
y el mágico fulgor del pensamiento?

\*\*\*

¡Grande es la Caridad en el Calvario,  
la redentora cumbre,  
abogando por torpe muchedumbre  
que pretende envolverla en un sudario.  
Pero, grande, también, es el Progreso  
que en fraternal abrazo y dulce beso  
une los continentes  
convirtiendo en palacios las cabañas;  
que con valor perfora las montañas;  
surca los mares contra sus corrientes,  
y lleva el pensamiento á sus entrañas.

Grandioso es el Progreso, que anchas vías  
á la fraternidad doquier presenta.

Él barre tiranías  
cual da impulso á la imprenta.

De la electricidad, hace el agente  
de los más asombrosos adelantos;  
es de la libertad el puro ambiente;  
y proporciona beneficios tantos,  
que borra de los pueblos las murallas,  
haciendo innecesarios los cañones,  
y sustituye las guerreras mallas  
por la tranquilidad de las naciones.

Él, del aire nos lleva á las regiones  
hasta donde jamás ave atrevida  
con su vuelo ascendiera,

y nos prepara en su veloz carrera  
la regeneración apetecida.

Él es, también, quien nuestro pensamiento  
y nuestra voz trasmite  
del uno al otro polo,

y el que en todo momento  
con afán nos repite  
que declaremos cruda guerra al dolo.

Él dá calor á nuestra inteligencia,  
y ahuyenta su penumbra  
con los fúlgidos rayos de la ciencia.

Funde la estatua colosal y hermosa,  
que augusta al mundo alumbra  
desde el otro hemisferio,  
y es el agente redentor que envuelve  
de nuestra perfección el gran misterio.

\*\*\*

¡Caridad y Progreso! ¿Cuál, en suma,  
superior podrá ser, cuando reflejan  
virtudes y verdad, todo sublime?

Conteste cada cual como le plazca;  
sólo de mi opinión emito el fallo:

Caridad y Progreso, son iguales;  
son el perfume de la pura esencia;  
trasunto fiel de nuestros ideales;  
reflejo de la misma Providencia.

¡Todo en la vida muere ó se transforma;  
los pueblos, las ciudades, las naciones;  
la vasta institución, ya carcomida,  
por el desprecio popular herida,  
y una tras otras mil generaciones!....

\*\*\*

¡Todo, todo sucumbe  
al fatal soplo de la fiera parca!....  
¡Sólo en el tiempo lo esencial persiste;  
sólo sus atributos perseveran;  
tan sólo el Bien y la Verdad imperan;  
allí do sólo lo inmortal subsiste!....

¡Desgraciado del sér, cuya arrogancia  
sin Caridad pasar la vida intente!

¡Ay del que, con activa extravagancia,  
detener á la luz quiera en Oriente!

¡Ay, también, del que loco desvario  
imprima al adelanto su desvío

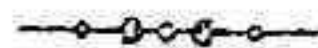
buscando el retroceso!....

¡Denenedle, Dios mio!

¡Dad paso franco al bienhechor Progreso!

MIGUEL ARENAS DEL ESPINO.

Alicante.





LA CARIDAD Y EL PROGRESO

ODA.

Sin caridad, fieras; sin  
progreso, bestias.

I.

¡La angusta Caridad! Virtud sagrada  
Donde la dicha universal se encierra,  
Cual la perla en la concha nacarada....  
¡La Caridad! Eterna enamorada  
De los grandes dolientes de la tierra,  
Lanzando besos y regando amores  
Todo lo cura con sus santas manos...  
La pústula en que bullen los gusanos,  
El alma en que hormiguean los dolores!  
Ella sabe endulzar todas las hieles  
Y convertir las hambres en harturas...  
Al hambriento de amor, le dá ternuras,  
Al de gloria, laureles.  
Donde encuentra un hogar hecho pedazos  
Derrama la limosna y el consuelo;  
Donde escucha un gemido, pára el vuelo;  
Donde existe un dolor, tiende los brazos.  
En la región de sufrimientos llena  
Donde el alma del hombre lucha á solas  
Con la furiosa pena  
Ella el enojo del dolor serena,  
Como Jesús las olas...!  
Ella aplaca la sed, mata el quebranto,  
Venda la herida, los pesares calma,  
Dá la fé, barre el mal, enjuga el llanto...  
Y es su consuelo santo  
Como un rayo de sol que entra en el alma.  
Al niño á quien le niega la fortuna  
Cuanto pide la infancia con anhelo  
Le dá pan y juguetes y consuelo...  
Y una risueña cuna  
Para dormir soñando con el cielo!  
En la guerra, recoge entre sus brazos  
En medio de los rojos fogonazos  
Al pobre moribundo;  
Y recoge también piadosamente  
Al corazón herido mortalmente  
En el combate trágico del mundo;  
Sin pararse á saber en qué jornada,  
En qué sitio ó momento  
Recibió el alma aquélla la estocada...  
¡Le es bastante saber que el sufrimiento  
Tiene el filo mortal, como la espada!

.....  
Y así como las negras golondrinas  
Suelen colgar su nido en las ruinas,  
Así tú ¡oh caridad! cuando te lanzas

A derramar consuelos y perdones  
Cuelgas siempre en los rotos corazones  
Tu misterioso nido de esperanzas!

II

¡El Progreso! Titán enamorado  
De la luz, de la audacia, del portento;  
Buzo de lo insondado;  
¡Creación gigantesca que ha evocado  
Ese mago que llaman pensamiento!  
Él perfora la sierra gigantea,  
Los cielos y las almas curioseas,  
Mide el sol, surca el mar, mueve el volante,  
Y á su soplo viril y fecundante,  
Coronada de luz, nace la idea.  
Donde encuentra un arcano, rasga el velo;  
Donde existe un enigma, allí desciende;  
Donde escucha una duda, pára el vuelo,  
Cierra las alas y su antorcha enciende.  
Lleva hasta el ignorante sus fulgores;  
Odia á los impostores,  
Aborrece lo torpe y lo liviano  
Y él les arranca con violenta mano  
Su máscara de luz á los errores.  
Sus pupilas inmóviles y atentas  
En todos los misterios se han clavado,  
El por todas las almas ha cruzado...  
Por la del bruto, á tientas,  
Por el alma del hombre deslumbrado!  
En la región de abismos rodeada  
Donde la ciencia lucha fatigada  
Con la sombra implacable, de repente  
Hace brotar la luz resplandeciente,  
Como Dios en el seno de la nada.  
Él combate el error, pérfido guía  
Que al hombre por el dédalo extravía  
Y en sus vivas angustias se recrea,  
Mientras la mente humana, absorta y muda  
Borracha por la duda,  
Buscando la Verdad, se tambalea.  
Al oscuro ignorante  
Con sus besos de luz le envía, amante,  
Todo el fulgor que en sus miradas brilla,  
Y cuando allí su luz ha consumido,  
Ante el cerebro aquél que él ha encendido  
Se asombra, se descubre y se arrodilla;  
Sin recordar que es obra de su mano  
Aquel cerebro augusto y soberano,  
Aquella aparición deslumbradora...  
¡Le es bastante saber que el genio humano  
Es todo resplandor, como la aurora!

\*\*\*



Y así como las águilas osadas  
 Van á colgar su nido  
 En las cumbres más firmes y elevadas,  
 Así el progreso audaz, en los momentos  
 En que vierte sus luces á raudales  
 Cuelga siempre en las almas colosales  
 Su nido de gloriosos pensamientos!

## III

¡Amada Caridad! ¡Progreso amado!  
 Vuestro vuelo pujante  
 Al hombre sobre el mundo ha levantado...  
 ¡Sois las alas de luz que ha desplegado  
 En su ascensión magnífica el gigante!  
 Por eso al cruzar almas y naciones,  
 Regando dichas y vertiendo ciencias,  
 Recogeis amorosas bendiciones,  
 Pues uno resucita corazones  
 Y el otro resucita inteligencias.  
 Perseguid uno y otro lo divino,  
 Sino que á modo de sagradas teas  
 Que alumbren las tinieblas del camino  
 Uno enciende esperanzas, otro ideas.  
 ¿Qué es mejor: dar la ciencia ó el consuelo?  
 ¿Quién en su ráudo vuelo  
 Llega hasta el mismo Dios? ¡Vana porfía!  
 Con la Virtud ó la Verdad por guía,  
 Ya se sabe, es igual: se llega al cielo!

GONZALO DE CASTRO.

---

 SECCÓN DE NOTICIAS.
 

---

La Junta de gobierno de esta Sociedad, en virtud de lo dispuesto en el Reglamento orgánico de la misma, ha quedado constituida para el curso actual, bajo la forma siguiente:

Presidente, D. Antonio Molero y Asenjo.

Vicepresidente, D. José Lopez Cortijo.

Tesorero, D. Cándido Cubillo.

Secretarios, D. Facundo Martinez y D. Joaquín Fabregat.

Han sido dados de baja, en concepto de socios numerarios, los Sres. D. Higinio Gargallo, D. Rafael de la Iglesia y D. Luis M. Ibarguen y alta como tal, D. José Quintana Bolaños, Oficial primero del Cuerpo de Telégrafos, con destino en la estación de esta capital.

Ha sido nombrado presidente honorario del Ateneo, el Excmo. señor don Segismundo Moret, y se ha acordado

dirigirle una carta-mensaje en prueba de agradecimiento, que será firmada por todos los individuos que compusieron el Jurado del último certamen, y los de la Junta de gobierno que terminó sus funciones en el mes de Octubre anterior.

Como era de esperar, han dado comienzo las conferencias del curso actual; la primera que tuvo lugar el sábado 8 del presente, estuvo á cargo de nuestro queridísimo amigo el joven abogado del Estado de la provincia de Toledo y socio corresponsal, D. Federico López González, que disertó acerca del lema «Historia de nuestra actual política,» y el de esta capital, D. Benito Cervigón, ha anunciado otra conferencia en la que desarrollará el importantísimo tema «La lucha por la existencia.»

De regreso de Marmolejo, donde ha permanecido una temporada D. Antonio Molero y Asenjo, nuestro apreciable amigo, con el fin de hacer uso de aquellas aguas minero-medicinales, ha vuelto á hacerse cargo de la Presidencia, y no dudamos, que dadas sus buenas condiciones, empezará desde luego, así como lo hizo en el curso anterior, á continuar la serie de conferencias que tiene pendiente.

Con el fin de que el acta del Jurado, así como la memoria leída por el dignísimo Secretario que actuó en el mismo, nuestro apreciable amigo Sr. Alcañiz y las poesías premiadas no se fueran publicando á intervalos, dada la poca extensión de la REVISTA, la Junta general acordó publicar, como se hace, las de dos meses unidos; por tanto, rogamos á nuestros suscritores dispensen esta leve falta.

Entre los acuerdos tomados por este Centro en la última Junta general, existe el de suscribirse el Ateneo á la Revista, que por los ilustrados consocios Sres. Diges (Juan) y Sagredo, se publica en esta ciudad, bajo el nombre de *Revista popular*.





# VOLAPÜK.

AÑO V.

## LAS DISCUSIONES INTERNACIONALES.

### EL LENGUAJE Speranto.

(Conclusión)

El que conozca el de Schleyer y haya leído el anterior artículo, habrá visto que la gramática de ambos son sencillas y aceptables desde el punto de vista de colmar ese deseo que va ya, cada vez más, convirtiéndose en necesidad perentoria para la *total familia humana*, que no otra cosa será cuando posea un medio de inteligencia universal.

Tiene el *Esperanto* vocales para nosotros más sencillas que el volapük, en cambio presenta en las consonantes más dificultades que éste, como dijimos.

El modo de formar los nombres con la terminación o y sus plurales en j (i), hace que esta lengua, que además tiene los adjetivos en a y graves en vez de agudas las palabras, se aproxime más á la nuestra y á la italiana y que á nosotros y á muchos parezca más agradable que el volapük, cuyos nombres agudos y terminados en consonantes y cuyos adjetivos en ik, abundantes unos y otros le dan un caracter más aspero en general. Aunque esto no sea una ventaja extraordinaria, el hombre se deja arrebatar por trivialidades; se ha hecho de esto un arma para vejar el volapük y preconizar demasiado el *Esperanto*.

Tiene el *Esperanto* economía en la declinación y esto le ha proporcionado vocales sobrantes que emplear en terminaciones suaves. El volapük, sin declinación y empleadas las desinencias de ésta en terminaciones que la suavicen, es precisamente el sistema que nosotros hace tiempo habíamos propuesto. No se olvide sin embargo, que en ello precisamente caemos también en el defecto que se le achaca á Schleyer, es decir, que nos dejamos arrastrar por los sonidos de nuestros idiomas pátrios y lo mismo le ha sucedido en mucho de su proyecto al polaco Señor Zamenhof en su *Esperanto*.

La variabilidad que dá á su adjetivo no nos satisface y hasta creemos más filosófico y correcto que sea invariable como en volapük. El modo de formar los grados de comparación el *Esperanto* con palabras ó partículas sueltas (pli, ple), aunque simpático para nosotros por ser de origen latino é imitar nuestro procedimiento, es menos económico para un lenguaje comercial.

Los numerales cardinales son también en el *Esperanto* mas parecidos á los nuestros, pero no mas económicos que en volapük, de todos modos, la manera de formar los números compuestos es análoga y lo mismo pasa en la derivación de los ordinales, y el modo de llegar, por subfijos especiales, á los distributivos y partitivos.

En el afán de suavizar el lenguaje y de aproximarse á idiomas determinados, todos los pronombres terminan en i y por tanto en ellos no puede seguirse la regla general de formación de plurales, sino que estas son otras palabras que nada tienen que ver con los singulares correspondientes. A esta falta de economía es debido que para reducirlos á los menos posibles, se ponga vi para significar lo mismo *tu* que *vosotros*; en lo que puede resultar inconvenientes, pues los ver-



bos en su concordancia no podrán quitar la duda por su invariabilidad en número y persona, y no siempre hay adjetivos que concertando la solventen.—También se observa que él=li, ella=si, el; ello (refiriéndose á casos ó animales), =gi, tiene por plural comun oni=ellos, que podrá producir muchas confusiones.—Por lo demás el modo de formar los posesivos derivándolos de los pronombres, es análogo al seguido en volapük.

Se presenta como ventaja que el verbo es más sencillo por su invariabilidad de terminación en cada tiempo, pero esto es puramente una apariencia, pues en el *Esperanto*, de un modo parecido á lo que hacen *Rylski* y *Rosenberger* para el volapük), se ponen por delante los pronombres ó sujetos que indican el número y persona y en volapük van detrás formando parte de la palabra, resultando en favor de éste la economía. Así para decir, yo hago=se dice en *Esperanto*: mi faras, y en volapük: mekob, que podría decirse, ob mek, con notable falta de economía, pero que en resumen en uno y otro son los pronombres los indicadores del número y persona. Verdad es que á veces hay en volapük (como ya lo hemos hecho notar en otras ocasiones) pleonasmos, como cuando se dice: man mekom=(el hombre hace él), pero podría en esos casos dejarse sin terminación; además de que estamos muy lejos de creer que este idioma de Schleyer sea perfecto ni mucho menos, y aunque lo hemos defendido como provisional y aceptable, no hemos dejado de echarle en cara sus defectos (*Proceso de la lengua universal*).

Los subfijos as es is os us etc., son los que, confundidos en la misma categoría, forman tiempos, modos etc., y en volapük son prefijos para tiempo y subfijos para modo, separados, como deben estar, para representar tan distintos órdenes de ideas. Por la terminación se distinguen los participios de presente de los pasados y es claro *Zamenhof* se encuentra obligado á no poder formar las pasivas de tiempos etc., sino con la nueva falta de economía de emplear siempre el verbo auxiliar *ser* y el participio.

El adverbio se forma en ambos sistemas por un subfijo, y por tanto son análogos los procedimientos.

La cuestión de acento tónico nos parece más agradable en *Esperanto*, pero en *Volapük* es fácil introducir la regla que propusimos en un artículo anterior: *Cárguese sobre la vocal que precede á la última consonante*, y así tendríamos más variación sin salirnos de una regla general.

En todo lo que se refiere á palabras compuestas, dobles negaciones, etc. están de acuerdo ambos sistemas y hasta los dos autores han dado en la misma manía de hacer declinables, en cierto modo, las proposiciones y adverbios en los casos de movimiento, cosa rechazada como otras muchas de Schleyer, por el Congreso de *París*.

Esa preposición especial *je* del *Esperanto* y el aceptar desde luego como raíces, todas las que la tienen ya casi idéntica universalmente, es una ventaja del *Esperanto*, con las salvedades que más tarde haremos notar.

Resumiendo diremos con ingenuidad lo que podemos asegurar, después del estudio de uno y otro procedimiento.

El *Esperanto* es más agradable al oído á todos los de origen latino, pero no más económico ni más sencillo, ni más filosófico, en sus procedimientos gramaticales.

La norma que *Zamenhof* se ha propuesto, para la formación de las raíces del Diccionario será agradable pero no económica ni de porvenir,

Nos parece más trascendental la de Schleyer, aunque debemos confesar que éste se ha separado mucho de ella en los últimos tiempos y que la Academia debe oponer la valla de su autoridad.

La intransigencia y la infalibilidad de que se ha revestido Schleyer después del Congreso de *París*, poniéndose abiertamente en frente de éste, dará ventajas al *Esperanto*, pero hasta ahora está aquél por encima de éste.



Nos daremos por satisfechos con que de esta lucha nazca algo bueno y seguiremos impertérritos nuestro propósito, es decir: *abrazaremos lo mejor y más generalizado*, y sobre todo desearemos que la humanidad dé un paso más en la senda del progreso.

Sirva esto de contestación á cuantos nos hablan del Esperanto como superior (1) y sepan desde luego que no le perdemos de vista por si acaso; y así lo aconsejo á mis compatriotas pero sin pronunciarme en su favor.

Ahora, para completar este artículo con otras ideas, vamos á extraer una carta de la jóven políglota rusa Srta. *Enderneitt* (2) discípula del distinguido académico volapükista Señor *Rosenberger*, por que con ella completamos y reforzamos nuestro parecer y por que es un resumen de varias opiniones en contra del sistema de *Zamenhof*.

«Esta lengua (Esperanto) armoniosa y sencilla no sirve para lengua universal por que su alfabeto es demasiado nacional esto es: *polaco*. Todos sus sonidos son en general difíciles de pronunciar por las demás naciones; por consiguiente para llegar á ser universal es preciso ante todo que se desprenda de eso que la hace tan armoniosa é inteligible.»

«Obsérvese una cosa: el alfabeto, fundamento de toda lengua, es en volapük muy internacional. Hay efectivamente algunas letras algún tanto difíciles, pero por lo menos cada una tiene un sonido completamente distinto de las demás, si exceptuamos las *ã*, *e*, que son muy parecidas en la pronunciación.

Es pues obligación de la Academia hacer desaparecer la *ã* (3).

Las demás vocales pueden pronunciarse sin gran dificultad por las naciones que no las poseen sin que las confundan con otros sonidos y esto es muy interesante.»

Otra condición importante es que las palabras del volapük, sacadas de otras, existentes, están abreviadas, purificadas y hechas más sencillas; esto no es un capricho sino una ley que rige al movimiento actual en la formación de voces» (cita varios recortes que el uso ha dado á muchas palabras en algunos idiomas europeos.)

La lengua *Esperanto* lleva otro rumbo: Son tomados aquellos en la forma en que existen en las lenguas vivas, resultando más comprensibles, y agradables generalmente, pero si se piensa en ello veremos que nos engañamos á nosotros mismos, por que nos hemos dedicado (los que las conocemos), á ellas durante muchos años de la juventud etc.»

El partidario del volapük no debe olvidar que precisamente una de las ventajas de este es el no tener que dedicarse á otros idiomas.

Casi todos los hombres necesitan conocer dos de éstos: el de su país y el universal. Los demás sólo serán aprendidos por filólogos y aficionados; por consiguiente, las palabras que ahora conocemos por nuestro estudio de lenguas extranjeras, serán desconocidas á nuestros descendientes, y por tanto, ¿para qué se necesita en el lenguaje universal su forma completa y larga? Sólo para aumentar el tiempo en su pronunciación, escritura, impresión, telegrafía, telefonía, etc.

Los partidarios de Esperanto, aseguran que la ventaja principal de su sistema, es el empleo de las palabras internacionales, pero creo que se equivocan. Esas son restos de las lenguas que dominaron el mundo, pero hoy en que el espíritu nacional ha tomado un valor tan grande, esas palabras han perdido su importancia y hasta se les hace la guerra en países como los Slavos, Alemanes é Ingleses.

(1) Entre ellos está el jóven ruso E. de Walh.

(2) S. Petersburgo 17 de Febrero, escrita en volapük.

(3) Ya hemos dicho varias veces que así se ha propuesto y así lo deseamos.



En estos idiomas se esfuerzan en sustituir esas palabras internacionales por otras sacadas del propio idioma, y esto está perfectamente, hay que confesarlo, porque ¿á qué tener un idioma palabras que en primer lugar no le agradan, ni corresponden á su carácter y en segundo, á qué emplearlos si son incomprensibles para el vulgo?

La tendencia á que desaparezcan las voces extranjeras, es cada vez mayor y no dudo que llegará á su término, y entonces las palabras internacionales no tendrán importancia alguna y el lenguaje universal sin ellas será dificultoso, porque cimentado en ellas, necesita tener más voces y raíces que una lengua formada como el volapük. ¿Nó será más fácil entonces aprender, por ejemplo: tal, stal, nim, plan, etc. y formar talav, stelav, nimev, planav, etc., que aprender tero, stelo, animo, planto y además geología, astronomio, zoología, botánico, etc?

Además, las palabras primitivas del Volapük, facilitan la comprensión del significado de las derivadas, pero en el Esperanto siguen incomprensibles para los que no aprendieron muchos idiomas. Si leo las palabras volapükas: bōdav, fitav, menav, sōkav, etc., inmediatamente las comprendo, pero las equivalentes ornithologia, ichthyologia, antropologia, enthomologia, etc, son desconocidas á la mayoría, aún sabiendo lo que en el idioma propio ó artificial representa, pájaro, pez, hombre, etc.

«Cuando se crea una lengua, no hay sólo que pensar en el tiempo presente, si no precisamente en aquél en que llegue á ser efectivamente universal.»

Además, las palabras internacionales se forman por sí solas sin atender á sistema alguno, y en ese caso, la formación de las unas suele estar en contradicción con la de las otras; hé aquí lo que dice Bauér (de Agram), á propósito de esto: «La lógica no existe en ellas, por tanto, un idioma que en ellas se funda, puede ser lógico? y si éste ni es lógico ni más comprensible que los demás, para qué ha de servir?»

Creemos con todo lo expuesto, haber dicho lo bastante respecto al idioma «Esperanto,» y puesto que hemos prometido adherirnos al mejor y más generalizado, no debemos guiarnos por apariencias y abandonar el método de Schleyer. Este es el nuestro, pero regido por los acuerdos del último Congreso, que forma la principal etapa de simplificaciones lógicas.

Publicáronse varios proyectos de gramática normal; de ellos dimos cuenta á su tiempo. La Academia internacional no aprobó ninguno, pero poco á poco van depositándose materiales para la formación del medio internacional de inteligencia, como se forman las extratificaciones geológicas.

Mientras tanto, sigamos con este modo provisional; él pondrá en relación los medios múltiples diseminados por el orbe, y quizá alcancemos, aún en nuestros días, los resultados de nuestra constancia, y si nó, como los resultados del bien son permanentes, la humanidad hará algún día justicia á nuestros esfuerzos desinteresados.

N. DE U.